

## Narciso ante el espejo: ¿prosumidor o interlocutor? Citas de McLuhan a Ortega y Gasset<sup>1</sup>

Luis Núñez Ladevéze<sup>2</sup>, Margarita Núñez Canal<sup>3</sup> e Ignacio Álvarez de Mon Pan de Soraluce<sup>4</sup>

Recibido: 20 de noviembre de 2022 / Aceptado: 11 de marzo de 2023

**Resumen.** McLuhan llamó *aldea global* a la interconexión planetaria cara a cara, ubicua y a distancia. Cloutier la llamó *l'ère d'Emerec*. Se examinan las obras de ambos autores para comprobar si las nociones de consumidor y prosumidor son compatibles o se contraponen. La revisión utiliza relevantes citas de McLuhan a Ortega y Gasset que nunca han sido comentadas. El modelo de Cloutier es una especificación de *aldea global*. Dejando aparte cuestiones de estilo y construcción, la principal diferencia es la acotación temática del objeto estudiado. No hay discrepancias doctrinales. La aldea global se centra en la prolongación de los sentidos por los medios de la técnica. Cloutier, que declara expresamente su dependencia de McLuhan, se atiene solo a los “medios de comunicación” como especie del género “medios técnicos”.

**Palabras clave:** Aldea global; retórica; redes digitales; ecología de los medios; prosumidor.

### [en] Narcissus facing his own reflection: Prosumer or communicator? McLuhan's citations of Ortega y Gasset

**Abstract.** McLuhan called the face-to-face, ubiquitous and remote planetary the “global village”. Cloutier used the term, *l'ère d'Emerec*. The work of both authors is examined to determine if the notions of prosumer and interlocutor correspond to the models. This review uses for the first time previously unstudied quotes from McLuhan to Ortega y Gasset to compare and collate their models. *Emerec* is a specification of McLuhan's global village. Leaving aside the issues of style and construction, the most significant difference is the thematic dimension of the object studied, there are no differences in doctrine. The global village focuses on the prolongation of the senses by means of technology. Cloutier who specifically professes his dependence on McLuhan, adheres to “communication media” as a type of the “technical media” category.

**Keywords:** global village; rhetoric; digital networks; media ecology; prosumer.

**Sumario:** 1. Puntos de partida y llegada de *aldea global* y *Emerec*. 2. Objetivos 3. Metodología. 4. Resultados. 4.1. Desdoblamiento de objetos y mensajes. 4.2. El modelo de la tetrada de *aldea global* y el *homo communicans* de *Emerec*. 5. McLuhan según Cloutier. 5.1. Narciso ante el espejo: citas a Ortega y Gasset de McLuhan. 6. Conclusiones. 7. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Núñez-Ladevéze, L., Núñez-Canal, M., & Álvarez-de-Mon-Pan-de-Soraluce, I. (2023). Narciso ante el espejo: ¿prosumidor o interlocutor? Citas de McLuhan a Ortega y Gasset. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 29 (2), 629-638. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.84756>

### 1. Puntos de partida y llegada de *aldea global* y *Emerec*<sup>5</sup>

Con la digitalización se alcanza una difusión individualizada del conocimiento recopilado en la red y la expansión global de las relaciones cara a cara simul-

táneas o en diferido a distancia. El canadiense Cloutier entendió hace medio siglo que los *self media* permitían a todo individuo interrelacionarse a distancia con cualquier otro para publicitar un mensaje, hacer transacciones de la gestión publicitaria y comercial, disponer de la documentación sin necesidad

<sup>1</sup> Investigación integrada en el plan PROVULDIG 2 “Nuevos escenarios de vulnerabilidad digital: alfabetización mediática para una sociedad inclusiva”, H2019/HUM5775, financiado con cargo a fondos europeos por la CAM, igualmente coordinado por la USP-CEU. Duración 01 de enero de 2020 a 31 de diciembre de 2022.

<sup>2</sup> Universidad CEU San Pablo (España)  
E-mail: [ladeveze@telefonica.net](mailto:ladeveze@telefonica.net)

<sup>3</sup> ESIC University (España)  
E-mail: [margarita.nunez@esic.university](mailto:margarita.nunez@esic.university)

<sup>4</sup> Instituto de Empresa en IE Business School. (España)  
E-mail: [Ignacio.AlvarezMon@ie.edu](mailto:Ignacio.AlvarezMon@ie.edu)

<sup>5</sup> Cloutier no escribe *EMEREC* con mayúsculas hasta 2001. En español se usa “Emirec” por contracción de *emisor receptor*. Adoptamos el original francés que contrae *émetteur récepteur*: *emerec*. El autor responde de la traducción, conserva la grafía en cursiva y caja baja. También usamos cursiva en *aldea global* cuando nos referimos a McLuhan. Si se reproducen citas conservamos el original redonda, cursiva o negrita. Citamos inglés cuando no disponemos de versión española. El francés del texto es de Cloutier.

de desplazarse a un lugar físico. Describió la situación actual mediante un modelo diacrónico que denominó *l'ère d'Emerec*. Lo definió como “la posibilidad de acceder a mensajes siempre disponibles conservados en los lenguajes más apropiados [...] para expresarse no solo por la palabra hablada o escrita sino también por la imagen y el sonido [...] el punto de partida y el punto de llegada de la comunicación” (Cloutier, 1973, p. 43).

También para McLuhan, *aldea global* es el punto de llegada de un proceso histórico que tiene su punto de partida en la vecindad física. “El ‘tiempo’ ha cesado, el ‘espacio’ se ha esfumado. Ahora vivimos en una aldea global [...] un suceder simultáneo” (McLuhan & Fiore, 1967, p. 63). Para ambos los medios nos interrelacionan en una temporalidad progresiva espacialmente unificada. La integración global de los individuos mediante la transmisión atemporal y a distancia de contenidos simbólicos es actualmente el entorno espacial común a *Emerec* y *aldea global*.

Señalamos aquí una distinción. La idea que nutre a McLuhan desde *Comprender los medios de comunicación* es que todos los medios técnicos son extensiones de los sentidos. La traducción española añade gratuitamente al título de *Understanding Media* “de comunicación”. Gratuitamente, porque, como “the extensions of man”, los de comunicación entran en esta extensión, aunque la expresión *media* del título no se circunscribe a los de comunicación, abarca todos los medios técnicos. McLuhan entiende *media* como *milieu* (E. McLuhan, 2012, pp.7-8), no como instrumento comunicativo, sino como “medioambiente” generado por un medio técnico. *Emerec* considera, en cambio, los medios como instrumentos para “acceder a mensajes siempre disponibles conservados en los lenguajes más apropiados”. No se refiere al *milieu*. Al contrastar el modelo *Emerec* con *aldea global* puede comprobarse si hay o no hay puntos de fricción entre presentaciones rivales o si *Emerec* puede incluirse en la *aldea* como especie que comunica “mensajes” en un ambiente o *milieu* modificado por cualquier tecnología, no solo por la destinada a difundir mensajes temporal o espacialmente.

La obra de McLuhan ha sido muy comentada. La de Cloutier, menos conocida, suscitó la atención de comunicólogos (Kaplún, 1998) que no acertaron a ver que el tránsito de un proceso lineal masivo generado por los *mass media*, a un intercambio interactivo, no era una cuestión ideológica, sino un logro tecnológico. Algunos pedagogos retoman este planteamiento para contraponer el modelo de Cloutier a la *aldea* de McLuhan (Aparici, 2011). Revisiones más recientes vuelven a presentar a *aldea global* y *Emerec* como explicaciones enfrentadas de un mismo proceso. Para oponerlas, se basan en la distinción entre *prosumidor*, concepto anticipado por McLuhan (1972), y *comunicador*, usado por Cloutier. Se presenta *aldea global* como un “modelo” jerárquico de interacción económica entre prosumidores, y a *Emerec* como “modelo” comunicativo de relaciones simétricas entre interlocutores (Aparici & García-Ma-

rín, 2018). Tratamos de verificar si la confrontación de *Emerec* de Cloutier a *aldea global* de McLuhan, tiene fundamento, porque lo que inmediatamente se observa es una reducción temática de uno a otro concepto. En McLuhan la expresión “medio”, aparte de significar *milieu*, abarca los medios técnicos que prolongan los sentidos: transportes, vestimenta, electricidad... *Emerec* se refiere solo a los de comunicación. Del distinto acotamiento no se deriva un enfrentamiento, sino que una teoría comprende todos los utensilios de la técnica humana, y *Emerec* se limita al conjunto de dispositivos que transfieren mensajes temporal y espacialmente

## 2. Objetivos

Las obras de McLuhan y Cloutier coinciden en anunciar que los medios progresan hacia la integración de una ubicua interdependencia humana en una espacialidad planetaria y una temporalidad ubicua. Tratamos de comprobar si la reciente revisión del modelo comunicativo de Cloutier, *Emerec*, ofrece argumentos consistentes para contraponerlo a una economicista *aldea global* de McLuhan. El objetivo es mostrar si la noción de *homo communicans*, que intercambia mensajes en una sociedad global de interlocutores, se excluye o se subsume en la noción de *prosumidor*, entendido como prototipo de una sociedad global de consumidores que a la vez son productores interactivos.

Las obras de ambos condensan la historia humana. Explican el progresivo tránsito de una sociedad primitiva, basada en relaciones entre tribus incomunicadas, a una sociedad de intercomunicación global. En la originaria economía de trueque hay una coincidencia extensiva entre consumidores y productores: el conjunto “todos los interlocutores hablan” tiene la misma extensión que el conjunto “todos los prosumidores intercambian”. Pero, como no es lo mismo intercambiar cosas que comunicarse con palabras y gestos, tan posible es *contraponer* prosumidores a interlocutores como no hacerlo. Las referencias expresadas de los testimonios de Cloutier sobre McLuhan<sup>6</sup>, permitirán comprobar si su modelo está o no intencionalmente orientado a rebatir, sustituir o añadir una propuesta normativa a la *aldea global*.

Según el estudio objeto de revisión, *Emerec* potencia la interlocución paritaria mientras que *aldea global* presenta una figura jerárquica que se atiene a las relaciones asimétricas del mercado para reproducir la supremacía económica de unos sobre otros. La tesis presupone que la interlocución no genera posiciones dominantes, sino igualitarias. Implícitamente asume la teoría de la acción comunicativa (Habermas, 1986): la aspiración idealista de acceder a una comunidad libre de dominio por medio del diálogo público, posibilidad posteriormente desechada por el último Bauman (2017). Esta posición topa ahora con tantas contraindicaciones, que resulta problemático

<sup>6</sup> McLuhan no cita a Cloutier.

sostener que el intercambio comunicativo a través de medios de comunicación pueda sustituir las relaciones de intercambio mercantil para transformarlas en igualitarias. Como opción al idealismo comunicativo, exploramos la función del *vóμος* retórico (Núñez Canal y Núñez Ladevéze, 2021). Como diría Ockam, para colocar a cada uno en su sitio no se necesita inventar un sitio. La tradición retórica asumió el *logos* discursivo como norma para anular los poderes que fuerzan a dirimir los conflictos de intereses coactivamente. Su finalidad era erradicar la coacción como estrategia persuasiva y neutralizar la supremacía en el debate público mediante un procedimiento de persuasión razonado. Ponderamos esta opción porque McLuhan, además de estudioso de la retórica, cita a Laín Entralgo (1988), quien, tras comprobar que la normatividad retórica es instrumento vigente de la terapia médica, porque suscita un entorno racional de integración psicosomática de las pasiones, estudió la eficacia “curativa” de la palabra en la Grecia clásica. Su estudio culmina en Aristóteles y sugiere añadir un cuarto género retórico, a su juicio implícito en la obra del Estagirita, que denomina “terapéutico”. En el espacio virtual de los *self-media*, síncrono y asíncrono, la atención socio sanitaria propia del género terapéutico “como se ha realzado en los tiempos de crisis sanitaria [...] en el que las personas tienen acceso a lo comunicado por la persona emisora en momentos diferidos”, tiene un amplio margen de aplicación (Delgado et al., 2022, p.13). También Nussbaum estudió la retórica terapéutica griega: “una filosofía moral médica está comprometida con el valor de la argumentación”. Concluyó que, para Aristóteles, “las emociones formas de conciencia intencional [...] *dirigida a o acerca de* un objeto [...] guardan muy íntima relación con las creencias” (2021, pp. 74 y 113). A pesar del obvio paralelismo, Nussbaum no cita a Ortega ni a Laín. Tampoco Covarrubias cuando enfatiza que, según Aristóteles, reconocidas las pasiones “expresan todo su potencial terapéutico” (2021, p. 223).

### 3. Metodología

Este cotejo usa como fuentes primarias la obra completa de ambos autores. La revisión adopta una perspectiva hermenéutica para verificar si la doctrina que las *contrapone* es consistente. La tesis que examinamos presenta a Cloutier y McLuhan como “modelos” rivales del proceso evolutivo de las tecnologías de la comunicación. Nuestra revisión de esta interpretación repara en que *aldea global* no es un modelo. Al enjuiciarlo, distingue tres niveles en el texto revisado. Para la distribución de niveles nos valemos de la teoría de texto y la pragmática. Recurrimos a de Kintch, Grice y van Dijk comentados en Núñez Ladevéze 1994, actualizado en 2016.

En el primer nivel, nuestro texto revisor de la *revisión*, adopta la posición de metalenguaje que examina la doctrina que *contrapone* a McLuhan y

Cloutier. La doctrina de *contraposición* queda situada como lenguaje objeto de la *revisión*.

En un segundo nivel, el lenguaje revisado se sitúa como metalenguaje de las obras que examina –los puntos de vista doctrinales que *contrapone*–. Para comprobar o refutar si la *contraposición* se corresponde o no con una descripción adecuada, cotejamos la obra de ambos autores *contrapuestos*. Se asume que la correspondencia entre un texto que interpreta y un texto interpretado no está asegurada, pues la descripción es del intérprete, no del interpretado. Cualquier texto puede ser interpretado o criticado a partir de otro texto que comente el precedente.

Quedan distinguidos así dos primeros niveles. Cabría añadir otros estratos correspondientes a autores de los que Cloutier y McLuhan se valen para exponer sus respectivas doctrinas que a su vez ofrecen sus propias fuentes y glosas. Admiten discusiones e interpretaciones distintas de las expuestas en la *contraposición* o por los dos autores cuando revisan a otros. La representación de esta estratificación sería una compleja distribución de correspondencias meta e intralingüísticas en forma de malla de comentarios, citas, discusiones y referencias. La economía de la construcción lineal mantiene oculto este tejido. La gramaticalización de la estructura textual facilita al intérprete acceder intuitivamente a la red presupuesta de conexiones entre los distintos niveles descriptivos. El proceso de “economía, expresividad y claridad” enunciado por Zipf y Martinet (Núñez Ladevéze, 1994) sobreentendiendo la estructura oculta sin necesidad de exponerla y se manifiesta incluso en las estrategias del intercambio digital de SMS (Cantamutto, 2017). Bastará mantener discursivamente en esta indagación la referencia a los núcleos de la jerarquía textual de las que depende la tesis del texto revisado.

El marco decisorio que acotamos como tercer nivel comprueba las apreciaciones de Cloutier a McLuhan o viceversa. Lo pertinente será recurrir a citas directas, las cuales presentamos en el punto 5.

Nuestra revisión se ha interesado específicamente por las citas de McLuhan a Ortega y Gasset en *Guerra y paz en la aldea global* por dos razones. Primero, hemos detectado anteriormente una literal analogía entre de la prolongación de los sentidos de McLuhan con la filosofía de la técnica del filósofo madrileño<sup>7</sup>. Además, estas citas nunca han sido comentadas por ningún estudioso del canadiense (Núñez Ladevéze y Núñez, 2022).

### 4. Resultados

El punto inicial es común para *emerec* y *aldea*: la aldea primitiva de relaciones presenciales. También

<sup>7</sup> McLuhan cita *Man and People* (1956) y el compendio *History as a System: and Other Essays Toward a Philosophy of History* que recoge: *History as a System; The Sportive Origin of the State; Unity and Diversity of Europe*, (es el Prólogo para franceses de *La rebellion de las masas*) y *Man the Technician* (1941).

comparten el punto de llegada: la interconexión entre sujetos que intercambien objetos y mensajes, McLuhan, o solo mensajes, Cloutier.

#### 4.1. Desdoblamiento de objetos y mensajes

En el inicial punto de partida, *aldea* hace de la piedra un instrumento, el de *Emerrec*, hace del instrumento pétreo un *nombre*. Cuando los cazadores afilan palos y los llaman “lanzas”, pulen piedras y las llaman “hachas”, los artesanos secan el barro para llamarlo “vaso”, es porque necesitan nombrarlos para comunicar a otros su función. La denominación hace un mensaje tan instrumental como el material manipulado. Cabría decir que, si la piedra no es señalada como “piedra”, no es reconocible socialmente como el instrumento al que la intención de un artesano asigna una función de uso. La socialización del uso se agiliza cuando la función es designada en un sistema de significación. Tan instrumental y técnicos son el sistema designativo como lo designado por el sistema. Una persona pone a otra un nombre para que todos sepan que se llama a esta, no a otra.

Al desdoblamiento entre el objeto y su nombre corresponde el desdoblamiento entre comunicar el uso de un objeto y el objeto usado para realizar una función. *Emerrec* abarca solo la especie “género de medios técnicos destinada a comunicar mensajes”. Es la función de comunicar mediante símbolos y gestos la referencia a un objeto, cosa, animal o persona. *Aldea global* abarca todos los objetos usados para ejercer una función, incluidos los nombres para hacer mensajes. Cloutier se limita a la transmisión de mensajes. La *aldea global* incluye artilugios que amplían el *campo* de experiencia –arado, telar, anzuelo–; del conocimiento – microscopio, compás, telémetro–; del transporte –rueda, barco, automóvil–; estético – piano, pincel, decorados–; táctil –gafas, perfumes, vestimenta–, incluyendo las invenciones simbólicas –gestos, palabras, señales– para referirse a estos objetos. *Emerrec* excluye las relaciones económicas porque solo se centra en los instrumentos que conservan o transmiten referencias simbólicas. Aquí no hay rectificación, sino reducción de los medios técnicos a los medios de comunicación, una especificación de los abarcados por *aldea global*.

McLuhan coincide con Cloutier en que *aldea (tribal)* y *Emerrec* son puntos de partida. El ajuste ambiental del punto de llegada extiende a distancia las relaciones personales análogamente a como en las aldeas tribales se hacían cara a cara. “We live today in the Age of Information and Communication because electric media instantly and constantly create a total field of interacting events in which all men participate” (1964, p. 248). De aquí la metáfora “aldea global”, que sirvió a Bauman para anunciar “el regreso a las tribus” (2017, pp. 54 y ss.). *Aldea global* es la versión virtualmente ubicua de la *aldea tribal*. Una humanidad, originariamente dispersa en aldeas sin contacto, donde los vecinos se hablaban presencialmente, se integra en una sola aldea donde los indivi-

duos se comunican e interactúan, pues “eléctricamente contraído el globo es más una aldea” donde “todo el mundo está comprometido con todo el mundo. La era de la co-presencia de todos los individuos es la era de la comunicación” (1971, pp. 35 y 101-104).

En el austero formato expresivo de Cloutier, la imprenta solo es significativa dentro del conjunto de los medios de comunicación que clasifica. El formato discursivo de McLuhan engloba todos los medios, comuniquen o no, sin clasificarlos. En *galaxia Gutenberg*, la dimensión galáctica de la imprenta configura todo el ambiente social, el *milieu* que define la Edad Moderna. Este medioambiente reúne cambios de la perspectiva cósmica, como el giro copernicano; oceanográfica, el Nuevo Mundo y la novedosa experiencia de la circunvalación terrestre; culturales, como el Humanismo; la fragmentación religiosa, protestante; filosóficos, como el *cógito*; matemáticos, como la geometría analítica y cálculo diferencial; y tantos inventos científicos que amplían, concentran u orientan el campo de observación sensorial, como la brújula y el telescopio.

Por metafórico que sea el uso del término “galaxia” aplicado a la imprenta, difícilmente esta impresionante variación del *environment*, expresión que McLuhan no usa con sentido de *milieu* hasta que la encuentra en la traducción al inglés de la “circunstancia” orteguiana (Núñez Ladevéze y Núñez Canal, 2022)<sup>8</sup>, puede ser explicada apelando a un solo instrumento, aunque sea de la relevancia de la imprenta. Si en Cloutier la imprenta tiene un lugar de exacta efectividad es porque su taxonomía científica no pretende pasar por una ciencia predictiva de la tecnicalidad humana, como ocurre con McLuhan. Cloutier es un científico social de los medios de comunicación. McLuhan, un estudioso de la retórica clásica aspirante a filósofo que pretende ser científico porque presume haber descubierto las leyes de la progresividad técnica del destino humano (1988). Aunque Williams vaticinó que “the particular rhetoric of McLuhan’s theory of communications is unlikely to last long”, y sugirió que la televisión fuera estudiada como efecto de un orden social particular y no como generador de un medioambiente retórico, actualmente parece claro que se equivocó (1973, p. 128).

Impregnado del giro postcartesiano, fenomenológico y antidarwinista, que arranca de la noción de “medioambiente” de Uexküll (1945), McLuhan se propone dar una respuesta a la progresión del hombre en la historia. Esto tiene poco que ver con el modelo de Cloutier que describe el flujo de los medios comunicativos, con gráficos y cuadros que retratan los avances en las funciones de conservación, reproducción y difusión de mensajes por medios técnicos de comunicación.

<sup>8</sup> En este trabajo se prueba que leyó a Ortega y Gasset antes de 1968. McLuhan leyó al filósofo madrileño con tanta compenetración que parafrasea sus textos como si fueran suyos (1971, pp.124-125 y 183-186).

#### 4.2. El modelo de la téttrade de aldea global y el *homo communicans* de Emerec

McLuhan no ofrece, como Cloutier, un modelo diacrónico de comunicación. El modelo de la téttrade de McLuhan solo aparece en sus obras póstumas, *Laws of Media* (1988) y *The Global Village* (1989) y no es una taxonomía compuesta por sucesivos pantallazos sincrónicos como la de Cloutier, sino el esquema de “una manifestación de procesos del pensamiento humano”, una “metáfora de cuatro partes” (1989, p. 15) donde no hay clasificación sino un “glosario tetrádico” (*Ibid.*, pp. 165 y ss.).

McLuhan busca superar lo científico. Pretende haber encontrado la fórmula explicativa de cómo los cambios socio-históricos son condicionados por la extensión técnica de los sentidos. En *Laws of Media* mezcla descripciones de neurólogos y fisiólogos con los arquetipos de Jung (1988, p. 89), muy presente en *Understanding Media* y en *El cliché y el arquetipo*, donde menciona *La rebelión de las masas* entre las obras más influyentes del siglo XX (1973, p. 149). Cloutier, en cambio, es un investigador especializado que limita su campo a los medios de comunicación de modo similar a como un zoólogo limita su estudio a la entomología. Comparte con McLuhan que los medios progresan ampliando la extensión sensorial, pero se ciñe a la progresión de los comunicativos.

McLuhan proporciona la clave para diferenciar su téttrade del modelo de Cloutier: “la acción de cualquier artefacto es diacrónica [...] Es sincrónico si se observa el artefacto desde el punto de vista mítico como una configuración”. Cloutier describe la diacronía comunicativa mediante sucesivas estampas sincrónicas que distinguen la complejidad acumulativa de los *mass media*. Con Scolari podríamos entender que “la Evolución de los Medios, entendida como una disciplina diacrónica, podría considerarse como el complemento de una disciplina sincrónica: la Ecología de los Medios” (2022, p.19)<sup>9</sup>. Si McLuhan puede pasar por determinista es al exponer las leyes “tetrádicas” (extensión, atrofia, recuperación y reversión), que aseguran la predicción de las transformaciones culturales motivadas por fuerzas que encauzan el cambio tecnológico, pues, al renovar “nuevas tecnologías y artefactos, proveen de poder de predicción al usuario” (1989, p. 24)<sup>10</sup>.

El “*homo communicans*” abarca el proceso *Emerec*, limitado a los medios de comunicación. Desde su estado inicial hasta *l'heure des self-media*, el hombre es el agente de la interlocución, lo que varía son los

medios comunicativos que el *homo communicans* utiliza. La expresión gestual es visual, pasajera, restringida a interlocutores que comparecen físicamente. La voz es lineal y volátil, *verba volant*. El lenguaje grabado es duradero, *scripta manent*. La escritura alfabética visual, se conserva y lee sin presencia del autor. La reproducción en serie de la escritura inicia la cultura de masas que, con la radio, libera el hablar de la comparecencia física. La televisión conserva y transmite a distancia a innumerables receptores el gesto y la palabra. Para Cloutier no es el fin de la era Gutenberg, es la alianza de la escritura con la reproducción audiovisual en masa. Los agentes de *emerec* son interlocutores que intercambian cara a cara, como las tribus primitivas, su función comunicativa de emisor y receptor tanto en el estado inicial como, separados por la distancia, en el final de *l'heure des self-media*.

Nada de esta diacronía es novedad por ser comunicativa. La escritura impuso la asimetría entre escritores, lectores y analfabetos. Muchos autores han reparado en esta asimetría. Por citar a alguno del que se haya ocupado McLuhan, Spengler acota, en su crítica a la masificación visual, el declive de lo visual en la física moderna (1926, pp. 89 y ss.)<sup>11</sup>. Según McLuhan está ligado a la “escisión de los sentidos” causada por “la experiencia de la producción en masa de los tipos móviles” (1962 b, p.114). Por eso, McLuhan pasa falsamente por defensor de la democratización de la industria cultural al ligar la visualidad de las relaciones en la aldea primitiva con la actual visualidad televisiva<sup>12</sup>. La interlocución cara a cara fue funcionalmente reversible y paritaria, aunque no fuera reversible ni paritaria la distribución económica de los interlocutores en la organización tribal que hoy reproduce en internet el *homo communicans*. La organización socioeconómica del hombre que inventa productos para cazar o pescar y construye casas para formar aldeas no varía para comunicar dónde hay caza o pesca o avisar con señales para defender la aldea cuando avista al enemigo.

Cloutier se limita a modelizar los artefactos comunicativos. *Emerec* canaliza, soporta y transmite actualmente un uso, artesanal o automático, al reunir sin distancia a los usuarios en un espacio virtual que sirve de medioambiente común a los artilugios cuyas funciones se realizaban separadamente. McLuhan intuye que todos los artefactos son metafóricamente lenguajes y que el medioambiente actúa como un metalenguaje de las funciones que acopla. Solo metafóricamente, pues recurriendo a Jakobson (1974), los artefactos primarios no nombran, mas pueden ser

<sup>9</sup> De acuerdo, pero la “ecología de los medios” abarca el medioambiente propiciado por medios que modifican el medioambiente natural, que es lo que la ideología ecologista reprocha a los medios. Así que esta ecología mediática no es ideológicamente ecológica. Scolari no incluye a Cloutier, ni a Ortega tan leído por McLuhan (Scolari, 2015).

<sup>10</sup> Sería precipitado calificarlo “determinista”. Se define fenomenológico: “La téttrade es un medio para concentrar el conocimiento de cualidades ocultas o inadvertidas en nuestra cultura o sus tecnologías, actúan fenomenológicamente” (1989, p. 24).

<sup>11</sup> McLuhan remite en su paginación a la edición inglesa por la que citamos, pero la referencia que proporciona es de otra edición (Allen and Unwin). En la edición española de la *Decadencia de Occidente*, p. 96)

<sup>12</sup> Hemos encontrado una referencia simplista a Ortega y Gasset que presume el sesgo reaccionario de *La rebelión de las masas* para contraponerlo al presunto progresismo de McLuhan. Se idealiza su respeto a la cultura audiovisual, no menos que ahora se idealiza a un Cloutier malinterpretado (García-Arnau, 2011, p. 420).

nombrados. El uso expresa su propio código si el destinatario entiende cómo interpretarlo. Así puede hablarse de la poética de la naturaleza y del espacio (Bachelard 1965). Los lenguajes son artefactos inventados para nombrar su objeto. Por eso, el interlocutor *self media* de *emerec* es correlato metalingüístico del prosumidor de *aldea global*:

La representación tetrádica de los procesos nos ha llevado al conocimiento de que todos nuestros artefactos son en realidad palabras [...] como proporcionan la exégesis y la etimología de una expresión (retórica) sirven para poner al día la tradición antigua y medieval de la gramática-ligada a la retórica en una forma que está de acuerdo con las formas de conocimiento impuestas en el siglo XX por la tecnología electrónica [...] así como todos los artefactos son palabras, todas las palabras y lenguajes son artefactos (pp. 24-25)

Primero está el uso del artefacto, luego está la palabra que lo nombra. Cloutier no desmiente este desdoblamiento metalingüístico. *Emerec* acota su objeto al clasificar medios comunicativos para prescindir de las extensiones corporales y centrarse en la función del *homo communicans* que transmite, designa y narra. El cuerpo que gesticula o la mano que usa una piedra para grabar son instrumentos de esas funciones. Hablar es un desdoblamiento técnico del hacer, “una exteriorización de todos nuestros sentidos” (McLuhan, 1996, p. 92). Los interlocutores necesitan nombrar utilizando su expresividad, el gesto, el grabado, la pintura, la actitud, lo que fuera que inventaran para transmitir y conservar sus ideas. En la diacronía *emerec* enlaza la proximidad comunicativa de la interlocución a la ubicuidad virtual de los *self media*. “*Emerec* será la personificación de la ambivalencia del *homo communicans* a la vez emisor y receptor”. Al centrarse “en los *media* mismos” (1973, p. 59) que cualifican al *homo communicans* (2001, pp. 3 y ss.), sistematiza la evolución de las funciones ligadas al desdoblamiento simbólico, desentendiéndose de aquellos artilugios que prolongan al cuerpo sin desdoblarse como nombres. El prosumidor que intercambia productos en red también es interlocutor que se comunica virtualmente en ella.

En 1983 Cloutier distingue tres modelos, el lineal, el estratégico –propio de la publicidad y los pedagogos– y el sistemático (p. 72). Se refiere a las formas no individualizadas de la relación entre emisores y destinatarios que será superada en *l'heure des Technologies numériques* (2001). Cloutier anticipa los trucos de las compañías para afianzar la “fidelización”, adaptarse a “deseos” del consumidor y rectificar el servicio de ventas y publicidad. Incluye comercio y publicidad en la auto comunicación global que sitúa a cada persona en el centro comunicativo (2001, p. 32). Al prestar el prosumidor en el modelo un servicio, muestra que su interés tiene por objeto circunscribir temáticamente el modelo y desdoblamiento en el lenguaje del *marketing* y de la publicidad. “Esto debería ser fácil para los estudiantes nacidos en la cultura de la televisión a condición de que los profesores no caigan en la tentación de

moldearlos en formas de pensar propias de otra época... de la galaxia Gutenberg diría McLuhan” (1983, p. 75). Aquí no disiente de *aldea global*, la equipara a *emerec*. El comunicador de Cloutier se separa de la publicidad en 1983, no porque sea economicista, sino porque su estrategia impresa es anticuada. Alonzo concluye: “prosumidor más que una carga economicista, establece al actor con respeto a una práctica social que genera cambios” (2019, p. 19).

## 5. McLuhan según Cloutier

En Cloutier la comunicación es un proceso metalingüístico para transferir a otro las ideas sobre el uso técnico de cualquier cosa. Si el nombre es un desdoblamiento, el proceso comunicativo consiste en transmitir a un destinatario del mensaje la función asignada al objeto por un agente emisor. Si la piedra no es señalada como “hacha”, no es reconocible socialmente como un instrumento al que la intención de un cazador asigna la función de usarla para cazar. El uso pasa a ser “un hábito social” (Ortega 2004, X p. 269). Es imitado cuando se comprende la ventaja que proporciona: alivia el esfuerzo de realizar esa función si no mediara el objeto al que se le asigna (*Id.* V, p. 64). Se pesca menos con la mano que con la caña. La mimesis del uso se agiliza cuando se comprende la función designada por disponer de un sistema de significación. Tan instrumental y técnicos son el sistema designativo como lo designado por el sistema. Una persona reconoce a otra y la designa por el nombre que ella y otros usan para identificarla.

Mediante el reconocimiento simbólico, la mimesis fragua el medioambiente retórico del *homo communicans* generado por el medio técnico. Por eso, Cloutier declara a McLuhan promotor de “una corriente humanista ecológica” (2011, p. 46), continuada luego por Postman (Scolari, 2015, pp. 18 y ss.). Es significativo que Cloutier excluya de sus citas *Take Today* (McLuhan & Nevitt, 1972), donde por vez primera se enuncia la idea de *prosumidor*<sup>13</sup>. Excluye los medios socioeconómicos para restringir su temática a clasificar medios de comunicación. Cloutier describe la interacción entre interlocutores *self media* para promover la pro-consumición en los capítulos sobre “publicidad” y “ventas” porque estas actividades las realizan los *mass media*. Si se oponen las dos figuras no es posible atenerse a lo que “hacen que suceda” cada una (McLuhan, 1996, p. 70).

Si Cloutier designa a McLuhan como propiciador de “una corriente humanista” es porque no pensó en contraponerlo. De haberlo hecho, algún gráfico de *emerec* mostraría alguna rectificación crítica o disentimiento receloso. Solo señalaremos una corrección sobre la imprenta. Contraponer la figura del comunicador puro frente a la del prosumidor impuro para

<sup>13</sup> La expresión “prosumidor” es introducida por Toffler para advertir que en la tercera ola de cambio industrial se difumina la línea que distingue al productor del consumidor (1981, pp. 262-263).

prefigurar una comunidad libre de dominio, requiere que la atribución de una supremacía ética ideal pueda servir de pretexto a un intervencionismo político para que los interlocutores ideales impongan a los prosumidores reales un entorno de cooperación al que supe- ditar su libertad de acción. En lugar de reproches o correcciones idealistas o materialistas para que el dominio político sirva paradójicamente de instrumento de liberación del dominio, Cloutier escribe:

El filósofo canadiense Marshall McLuhan es sin duda quien más ha orientado mis reflexiones. En los años 1960 rompió la brecha del esquema lineal de la comunicación y puso en cuestión la supremacía de la escritura. Fue el primero en prever los cambios fundamentales que arrastraría la evolución de la tecnología (2001, p. 95).

### 5.1. Narciso ante el espejo: citas a Ortega y Gasset de McLuhan

¿Dónde encontró McLuhan la idea de que un medio técnico promueve un medioambiente?: “The spoken word was the first technology by which man was able to let go of his environment” (1964, p. 62). La expresión medioambiente, “environment”, introducida por Uexküll (1945), no figura en *La galaxia Gutenberg*. Hay que esperar a una nota ampliada de *Understanding media* para que “medioambiente” aparezca como concepto predominante en su obra posterior (Núñez Ladevéze y Núñez Canal, 2022)

Visual space is a man-made artefact, whereas acoustic space is a natural environmental form. Visual space is space as created and perceived by the eyes when they are abstracted or separated from the activity of the other senses (1988, p. 22).

Al separar un entorno acústico que abarca naturalmente los sentidos, de otro visual que concentra artificialmente la vista en un entorno, McLuhan es inconsecuente: “el hombre, ese animal que construye instrumentos, sea el *lenguaje*, la escritura o la radio” (1969, p. 15). El cuerpo es natural, pero el espacio acústico y el visual son igualmente inventados<sup>14</sup>. Se comprende que Cloutier proteste, Es su única discrepancia con McLuhan:

McLuhan acostumbraba oponer lo escrito a lo oral cuando decía que las sociedades tradicionales eran acústicas y las modernas visuales. Sin embargo, las sociedades primitivas no eran solo orales sino esencialmente audiovisuales. El gesto era inseparable de la palabra y la danza de la música (1994, p. 44 nota).

“El hombre que gesticula y habla es el primer medio audiovisual” (Cloutier, 2001, p. 12). Si es medio, es artificial: se transmite lo que hace para la mí-

mesis. Aquí la discusión discurre sobre el horizonte distintivo de lo humano. Siendo el mensaje un medio para expresar ideas, “si alguien preguntara: «¿Cuál es el contenido del discurso?, habría que contestarle: Es un verdadero proceso del pensamiento, que, en sí, es *no verbal*»” (McLuhan, 1996, p. 30). Aun pretendiendo que lo acústico comprendiera todos los sentidos, si lo “no verbal” es discurso, no es un espacio “natural” ni “acústico”. Saussure, a quien McLuhan (1988, p. 112) y Cloutier (1973, pp. 90 y ss.) citan extensamente, se hace esta pregunta “¿es el sonido el que hace el lenguaje?”. Responde, “no, no es más que el instrumento del pensamiento y no existe por sí mismo [...] lo mismo habían podido los hombres elegir el gesto y emplear imágenes visuales en lugar de imágenes acústicas” (1971, pp. 50 y 52).

¿Dónde reside o cómo consta lo “no verbal” del gruñido o lo “no gestual” del gesto? McLuhan encuentra respuesta en Ortega y Gasset. Lo cita ampliamente en *Guerra y paz en la aldea global* hasta apropiarse de apotegmas orteguianos para incorporarlos a su obra como si fueran suyos. Baste indicar que la expresión “environment”, traducida de “circunstancia”, comienza a ser dominante en su obra tras haber ampliado la nota previa a *Galaxia Gutenberg* en fecha desconocida, pero previsiblemente después de escribir *Understanding Media*, hacia 1967 (Núñez y Núñez, 2022).

De Ortega asume que la comunicación de ideas a través de la adición de una función al enraizamiento corporal de los sentidos es coetánea con el desdoblamiento del significante y significado. McLuhan lo enfatiza tipográficamente como “dislocación de la mente en significado” (1971, p. 67). Si el significado está fundido en el significante, la lanza es la extensión del cuerpo por una técnica que instrumentaliza un palo para cazar. Basta repasar el índice de *Understanding media* o el glosario de *La aldea global* para comprobar que la expresión *medios* suscribe el aserto de Ortega: “un hombre sin técnica [...] no es un hombre” (V p. 559) “mi cuerpo es mío porque es el instrumento inmediato de que me sirvo” (p. 221). El cuerpo es medio para mí.

En *Laws of Media* define orteguianamente al humano como “el animal que fabrica instrumentos”, tras señalar que “todos los artefactos humanos –ya sea el lenguaje, o las leyes, o las ideas, o las hipótesis, o los instrumentos, o los vestidos, o los ordenadores– son extensiones del cuerpo físico o de la mente” (p. 93). La corporalidad se disipa en la red virtual, sin eliminarla. La virtualidad la trasciende al disociar el símbolo y su objeto. Esta diferenciación es intencional y explica la que media entre Cloutier y McLuhan.

## 6. Conclusiones

En su prólogo a *La aldea global*, Powers se refiere al mito de Narciso del que McLuhan ya se había ocupado en *Understanding Media*: “The youth Narcissus mistook his own reflection in the water for another person” (p. 45). McLuhan lo leyó en *Man and people*: “the ori-

<sup>14</sup> Las invenciones amplían la espacialidad acústica, táctil y visual. Para McLuhan el espacio visual no es táctil, es lineal, expresión mecanicista del cartesianismo ligada a la cultura alfabética. El espacio acústico es esférico relativista y táctil, propio de las culturas tribal y global, que incorporan el tiempo (Cavell, 2002, pp. 21 y ss.).

ginal Narcissus did not see himself but another” (1956, p. 126). Powers escribe que, según McLuhan, “al concentrarse solo en la imagen en el agua, Narciso sufre una especie de ensueño”. McLuhan leyó en Ortega: “and lived with him in the magical solitude”. El ensueño le hace creer que no se ve a sí mismo. El espejo *mágico* le devuelve lo que ven los demás cuando lo miran. Narciso no es su imagen, como “yo no soy mi cuerpo [...] con él tengo que vivir” (Ortega 2004, V p. 571). El cuerpo es “el instrumento inmediato de que me sirvo” (*Id.* X p. 220), la mediación del interior que desdobra la intencionalidad vital. En Cloutier la comunicación es el envoltorio que arraiga en la actividad vital para extender los sentidos en un medioambiente de límites variables. “La comunicación es una actividad tan vital como la respiración” (Cloutier, 2001, pp. 6 y 47). Para reconocerse en el espejo, Narciso tiene que aprender que la imagen desdoblada en el reflejo es real solo como imagen.

Jakobson (1974) llamó al desdoblamiento intencional dentro del lenguaje “función metalingüística”: “siempre que el hablante y/o el oyente necesitan comprobar si emplean el mismo código, el habla fija la atención en el código: representa una función metalingüística” (1974, pp. 135 y ss.). La superficie acuática es el canal donde se mira; el rostro pertenece al código; la imagen reflejada, al metalenguaje. Para captar que se refleja Narciso necesita que su rostro escindido de sí se le reintegre como imagen suya, que sea su metalenguaje. Si la comunicación simbólica es un desdoblamiento del desdoblamiento, la distinción entre medios técnicos y comunicativos es irrelevante. No contraponen funciones: el interlocutor es un desdoblamiento del prosumidor.

1. Examinado Cloutier no hay indicio de que trate de contraponer su modelo a otro. Lo que hay son evidencias de seguir a McLuhan. Queda a la tesis de la *contraposición* presentar citas que prueben que el *homo communicans* se contrapone al *prosumer*.
2. McLuhan abarca todos los medios sin acotarlos ni clasificarlos. Cloutier acota de entre los medios técnicos, los que tienen función comunicativa.
3. Narciso es el prosumidor que se mira en el agua. *Homo communicans* es la imagen reflejada del *prosumer*.
4. *Aldea global* es una interpretación de la función histórica de la técnica. No excluye las relaciones entre consumidores y productores, pero no puede reducirse a un economicismo. Más bien tiene pretensión de proseguir funciones retóricas. *Emerec* es un modelo de la historia del medio comunicativo que se refie-

re a la interacción entre consumidores y productores cuando es objeto de la transferencia comunicativa.

5. Imitar a alguien equivale pragmáticamente a recibir la idea intencional que esa persona hace. El imitado emite una función artesanal y el imitador la recibe. La mimesis retórica es una artesanía. Según McLuhan, “the mode of cognition in acoustic or multisensory spaces is mimesis. The cognitive agent is and becomes the thing known” (1988, p. 35). McLuhan tiene razón cuando dice que la retórica clásica unificó el logos fragmentado por la escritura (1988, p. 9). No la tiene al afirmar que la imagen acústica compendia los sentidos. Interpreta mal a Laín Entralgo: “Logos was also related to formal cause, to the existential essence of things. In this sense, Pedro Laín Entralgo observes, all things are as it were words, expressions” (*Id.*, p. 36) Los artefactos son palabras cuando las cosas dejan de serlo para asignar funciones que las nombran. Una piedra deja de ser piedra cuando se nombra la función “hacha”, no la inexistente piedra *hacha*.
6. Las imágenes sonoras no sustituyen las visuales. Narciso no se creyó otro por oír su eco, sino por verse desdoblado en el agua.
7. *Emerec* acota la actividad del *homo communicans* en la del *homo faber*. El desdoblamiento metalingüístico separa el nombre de la función del objeto que la desempeña.
8. En la “meditación del saludo” (*HG*, X, pp. 269 y ss.), seguida por McLuhan (1971, pp. 122 y ss.), Ortega dice que asignar a un objeto una función es un uso inteligible que se socializa al compartirse. Así, una piedra no es un hacha si no se asocia a una función intencional. La palabra “hacha” es un útil arbitrario que socializa el uso en quien comprende la intención de usarla de tal manera y no de tal otra. Tanto el hacha como “hacha” son medios técnicos, pero uno es metalenguaje del otro. El nombre “hacha” no es el instrumento que corta como la imagen de Narciso no es Narciso. El hacha se expresa cortando. Como dice Laín Entralgo: “all things are as it were words, expressions”.
9. La interlocución es función metalingüística de la mimesis. El interlocutor no realiza intercambios económicos, nombra las funciones económicas realizadas por el intercambio.
10. McLuhan se ocupa de todos los tipos de *medios*. Cloutier se centra en la interlocución por medios comunicativos que transmiten la función retórica.

## 7. Referencias bibliográficas

Alonzo, R. (2019). Sobre el uso de los conceptos prosumer y emirec en estudios sobre comunicación mediada por internet. *Sphera Publica*, 1 (19), 2-23.

- Aparici, R., & García-Marín, D. (2018). Prosumidores y emerecs: análisis de dos teorías enfrentadas. *Comunicar*, 55, (XXVI), 71-79. <https://doi.org/10.3916/C55-2018-07>.
- Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*. F.C.E. (Trabajo original publicado en 1957).
- Bauman, Z. (2017). *Retrotopía*. Paidós.
- Cantamutto, L. (2017). *Estrategias pragmáticas de la comunicación por SMS en español bonaerense*. [Tesis doctoral, Universidad internacional del Sur]. <https://bit.ly/3fOrKsjGeography>.
- Cavell, R. (2002). *McLuhan in. Space: A Cultural Geography*. University Toronto Press.
- Cloutier, J. (1973). *La communication audio-scripto-visuelle à l'heure des self-media ou l'ère d'Emerec*. Presses de l'université Montreal.
- Cloutier, J. (1975). Insertion de l'audio-visuel a l'université. *Communication et Langages*, 25, 19-36.
- Cloutier, J. (1979). L'audiovisuel remis en question. *Communication et Langages*, 41-42, 39-51. <https://doi.org/10.3406/colan.1979.1287>
- Cloutier, J. (1983). Emerec et le monde en...tique. In *Communication et Langages*, 57, 67- 78. <https://doi.org/10.3406/colan.1983.1577>
- Cloutier, J. (1994). L'audioscripto-visuel et le multimédia. In: *Communication et langages*, 99, 42- 53. <https://doi.org/10.3406/colan.1994.2492>.
- Cloutier, J. (2001). *Petit traité de communication EMEREC à l'heure des Technologies numériques*. Carte Blanche.
- Covarrubias Correa, A. (2021). Las pasiones dolorosas y su tratamiento en la *Retórica* de Aristóteles. *Escritos*, 29 (63), 213-224. <http://doi.org/10.18566/escr.v29n63.a01>
- Delgado, L., Jerez, I., & Encabo, E. (2022). Competencia comunicativa, didáctica de la lengua y adaptación sociosanitaria: ¿una aceleración de la cuarta revolución industrial? *Didacticae*, (11), 7-20. <https://doi.org/10.1344/did.2022.11.7-207>.
- García-Arnau, A. (2011). From 'homo typographicus' to 'homo digitalis'. En M. Ciastellardi, C. Miranda de Almeida y C. Scolari (Eds.), *McLuhan Galaxy Conference. Understanding Media, Today* (pp. 420-430). Universidad Oberta de Catalunya. <https://bit.ly/3MFIEa7>
- Habermas, J. (1999/1987). *Teoría de la acción comunicativa I y II*. Taurus.
- Jakobson, R. (1974). La lingüística y la poética. En T. A Sebeok (Ed.), *Estilo del lenguaje* (pp. 123- 173). Cátedra. (Trabajo original publicado en 1959).
- Kaplún, M. (1988). *Una pedagogía de la comunicación*. La Torre. <https://bit.ly/4365tKd>
- Laín Entralgo, P. (1958). La curación por la palabra en la antigüedad clásica. *Revista de Occidente*.
- Lister, M. et al. (2009). *New Media: A Critical Introduction*. (2ª ed.). Routledge.
- Logan R. K. (2010). *Understanding New Media: Extending Marshall McLuhan*. Peter Lang Inc., International Academic Publishers.
- McLuhan, E. (2012). ¡McLuhan, antes y ahora: El trabajo pendiente de mi padre. *Infoamérica. Iberoamerican Communication review: 100 años de Mcluhan*, (7-8), 9-21 <https://bit.ly/3IpWsTN>
- McLuhan, E. & McLuhan, M. (1988). *Laws of media: The new Science*. University of Toronto Press.
- McLuhan, E., McLuhan, M. (1990). *Las leyes de los Medios. La nueva ciencia*. Grijalbo.
- McLuhan, M. (1962a). *La novia mecánica*. Paidós. (Trabajo original publicado en 1951).
- McLuhan, M. (1962b). *La galaxia Gutenberg. Génesis del homo typographicus*. <https://bit.ly/2XEWE7M>.
- McLuhan, M. (1964). *Understanding Media. The extensions of man*. Mc Graw Hill.
- McLuhan, M. (1971). *Guerra y paz en la aldea global*. Martínez Roca. (Trabajo original publicado en 1968).
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Paidós.
- McLuhan, M. & Fiore, Q. (1967). *The medium is the massage. An inventory of effects*. Bantham.
- McLuhan, M. & Fiore, Q. (1968). *War and peace in the global Village*. Bantham.
- McLuhan, M., & Fiore, Q. (1969). *El medio es el masaje. Un inventario de efectos*. Paidós.
- McLuhan, M., & Fiore, Q. (1971). *Guerra y paz en la aldea global*. Martínez Roca.
- McLuhan, M., & Nevitt, B. (1972). *Take Today: the Executive As Dropout*. Harcourt Brace.
- McLuhan, M., & Powers, B. R. (1989) *The global Village*. Oxford University Press.
- McLuhan, M., & Powers, B. R. (1995). *La aldea global*. Gedisa.
- Núñez Canal, M., & Núñez Ladevéze, L. (2021). Understanding the revolt: *Man the technician* in global rhetoric. *Communication & Society*, 34(4), 33-47. <https://doi.org/10.15581/003.34.4.33-47>.
- Núñez Ladevéze, L. (1994). *Teoría y práctica de la construcción del texto*. Ariel.
- Núñez Ladevéze, L. (2015). Funciones del periodismo en el entorno digital. En *Periodismo en la red: géneros, estilos y normas* (pp. 13-45). Universitas.
- Núñez Ladevéze, L., & Núñez Canal M. (2022). «Environment» or «Galaxy» The quotations from Ortega y Gasset that McLuhan cited in *War and Peace*. *Palabra Clave*, 25(2), e2524. <https://doi.org/10.5294/pacla.2022.25.2.4>.
- Núñez Ladevéze, L., Álvarez de Mon, I., & Núñez Canal, M. (2022). Ensimismamiento y tecnicidad: aportaciones recientes para una interpretación sistematizada de la obra de Ortega y Gasset. *Doxa Comunicación. Revista Interdisciplinar De Estudios De Comunicación Y Ciencias Sociales*, (35), 379-393. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n35a1680>.

- Nussbaum, M. (202). *La terapia del deseo. Teoría y práctica en la ética helenística*. Paidós. (Trabajo original publicado en 1994).
- Ortega y Gasset, J. (1941). *History of a System: and Other Essays Toward a Philosophy of History*. Norton.
- Ortega y Gasset, J. (1956). *Man and People*. Norton.
- Ortega y Gasset, J. (2004-2010). *Obras Completas*. Madrid: Fundación Ortega-Marañón, X tomos:  
 II, *El Espectador VII*. El origen deportivo del Estado, pp.705-719.  
 IV, *La rebelión de las masas*, pp. 349-528.  
 V, *Meditación de la técnica*, pp. 551-605.  
 VI, *Historia como Sistema*, pp. 45-81.  
 IX, *El hombre y la gente. Curso 1939-1940*, pp. 281-440.  
 IX, *La idea de principio en Leibniz*, 929-1174.  
 X, *El hombre y la gente. Curso 1949-1950*, pp. 139-327.
- Saussure, F. (1971). *Curso de lingüística general*. (9ª ed.). Losada.
- Scolari, C. (2015). *Ecología de los medios. Entornos, evoluciones, interpretaciones*. Gedisa. <https://drive.google.com/file/d/0B19fnVg9-hoDYy03V3NZVndGWlk/view>
- Scolari, Carlos A. (2022). Evolution of the media: map of a discipline under construction. A review. *Profesional de la información*, 31(2), <https://doi.org/10.3145/epi.2022.mar.17>
- Spengler, O. (1926). *The Decline of the West. From and actuality*. Alfred Knopf.
- Spengler, O. (1966). *La Decadencia de Occidente, Bosquejo de una formología de la historia universal*. Trad. García Morente, <https://bit.ly/3E35ROU>
- Toffler, A. (1981). *La tercera ola*. Edivisión.
- Uexküll, J. (1945). *Ideas para una concepción biológica del mundo*. Espasa.
- Williams, R. (1974). *Television, Technology and Cultural Form*. Schocken Books.

**Luis Núñez Ladevéze**. Doctor en Derecho. Catedrático de Periodismo en la Universidad Complutense. Pofesor emérito en la Universidad CEU San Pablo. Director del Instituto de Instituto de Estudios de la Democracia. Coordinador de los programas de doctorado de Comunicación Social de la CEINDO. Fundador y presidente de la revista *Doxa Comunicación*. Presidente honorario de la Asociación Comunicación e Infancia <http://www.infanciacomunicacion.org>. Seis *sexenios* de investigación reconocidos por ANECA. Autor de extensa bibliografía académica y consejero de veinte revistas de investigación. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5377-1592>

**Margarita Núñez Canal**. Profesora doctora ESIC University. Director Excellence in Teaching & Learning at ESIC Business&Marketing School and postgraduate professor. Postgraduate lecturer at Camilo José Cela University. Doctorate from University CEU San Pablo. University of Rotterdam studies: Master in Law and Economics. Harvard University, (Complutense Royal College). Reseacher in Economics department in collaboration with the University of Warwick, United Kingdom, and the University of Laaperenta, Finland. Lecturer of Management abilities of the Property Companies Management Master. Lecturer of the Faculty of Law and Business of Antonio Nebrija University].ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5377-1592>

**Ignacio Álvarez de Mon Pan de Soraluce**. Doctor en CC Políticas y Sociología por la Universidad de Salamanca.. Ha participado en varios proyectos competitivos. Ha publicado en *Doxa Comunicación*, *Revista latina de Comunicación Social*, *Empresa y Humanismo*, *Harvard Deusto Business Review*, *Revista de Icade*. Visiting professor at Ashridge Business School, London, England; Porto Business School, Porto, Portugal; and Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4014-2180>